

***FIN DE LA CITA**

Una obra de David Barreiro

El 31 de mayo de 2018 se inició una moción de censura contra el gobierno español presidido por Mariano Rajoy después de que la Audiencia Nacional sentenciara que el Partido Popular se había beneficiado por sobornos ilegales para contratos del Caso Gürtel.

Mientras en el pleno del Congreso se dilucidaba el futuro del país, Mariano Rajoy y su equipo de confianza pasaron ocho horas encerrados en un restaurante cercano.

Esta obra recrea ese momento.

Cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia.

O no.

DRAMATIS PERSONAE

PRESIDENTE, 60 años

MINISTRA, 55 años

ASESOR; 40 años

*Reservado de un restaurante del centro de Madrid cercano
al Congreso de los Diputados.*

31 de mayo de 2018.

Reservado de un restaurante exclusivo en el centro de Madrid, de decoración clásica que ha sido recientemente reformado, si por reforma se considera aplicar sucesivas capas de pintura.

En el centro, una mesa redonda para seis u ocho comensales con mantel de tela blanco. Los platos y migas han sido recogidos, pero se aprecia que sobre él se han servido platos y copas. Alguna servilleta doblada, puede que alguna mancha aquí o allá, albergará también las conversaciones banales que se mantienen en la mesa.

En las paredes, de tono ocre, cuadros de arte abstracto de escasa calidad y dudoso gusto, brochazos torpes o infantiles, según se vea. A la izquierda, unos paneles traslúcidos y una puerta corredera que nadie sabe bien por donde abre separan la estancia del comedor compartido por el resto de clientes. De allí procederá un murmullo que poco a poco se irá extinguiendo.

Por dicha puerta entran Presidente y Asesor con sendas copas de whisky en la mano. Visten traje y corbata azul, como mandan los cánones.

Los suyos, al menos.

PRESIDENTE

¡Oh! Ya han recogido la mesa.

ASESOR

He pedido que la limpiaran mientras usted estaba hablando por teléfono, Presidente.

PRESIDENTE

Me quedaba un poco de coulant.

ASESOR

Pediré otro de inmediato.

Asesor hace ademán de salir de nuevo apresuradamente. Se líá con la puerta, que no sabe por donde ha de abrir. Presidente lo para.

PRESIDENTE

No, no. Tranquilo. Solo era una cucharada. Además, no me conviene. ¿Sabes que para quemar setenta gramos de chocolate hay que caminar cuarenta minutos a paso ligero?

ASESOR

Usted camina eso y más todas las mañanas.

PRESIDENTE

Eh. *(levanta el dedo índice)*. Yo no camino, yo marchó.

ASESOR

Quería decir que usted marcha mucho más que eso todas las mañanas.

PRESIDENTE

Eso sí.

Llegan a la mesa, Presidente se sienta y Asesor lo hace a continuación, frente a él. Presidente da un trago al whisky. Asesor le imita.

PRESIDENTE

Hemos comido bien, eh.

ASESOR

Muy bien.

PRESIDENTE

Y el vino. Cojonudo.

ASESOR

Magnífico, sin duda.

PRESIDENTE

Qué era. ¿Ribera?

ASESOR

Rioja.

PRESIDENTE

Fantástico. En la Rioja hacen unos vinos de Rioja extraordinarios.

ASESOR

Pediré que le hagan llegar una caja hoy mismo.

PRESIDENTE

No es necesario.

ASESOR

Insisto.

PRESIDENTE

En ese caso, de acuerdo. De doce, por favor.

ASESOR

Por supuesto.

Pausa

PRESIDENTE

Es agradable este sitio, ¿verdad?

ASESOR

Y discreto. Era esencial tener un reservado para nosotros en un día como hoy.

Presidente se vuelve a ver las paredes repletas de cuadros.

PRESIDENTE

Mira qué cuadros. Cuánto mide eso. Dos por dos. O más. Se nota el buen gusto.

ASESOR

Se nota, y mucho.

PRESIDENTE

Es arte abstracto. Nada de concreto, abstracto. Cuadros llenos de... abstracciones. Se percibe claramente cómo el artista huye de la concreción.

ASESOR

En efecto.

PRESIDENTE (*busca más elementos para el regocijo. Observa el vaso de whisky, le da unos golpecitos con la uña del dedo corazón*)
Mira qué cristalería.

ASESOR

Bohemia.

PRESIDENTE

No, también liberal.

ASESOR

Primera calidad, en cualquier caso.

Presidente asiente con la cabeza.

PRESIDENTE

¿Sabes qué?

ASESOR *(se acerca apoyándose en la mesa)*

Dígame, Presidente.

PRESIDENTE

Creo que quizás... en fin... es posible que quizás estos pequeños... lujos... demuestren que hemos estado... viviendo... por encima de nuestras posibilidades.

Asesor mira a Presidente inmóvil, no sabe qué responder. Presidente le devuelve la mirada fijamente. Presidente comienza a reír. Asesor le secunda.

ASESOR

Muy buena.... Esa ha sido muy, muy buena.

PRESIDENTE

Tengo mis momentos.

Presidente levanta la copa de whisky. Asesor le imita. Brindan y beben. Presidente bebe más largo rato que Asesor.

PRESIDENTE

Está rico, eh.

ASESOR

Es irlandés.

PRESIDENTE

En Irlanda tienen muy buen whisky. Pero que muy bueno. También en Escocia, eh. El whisky escocés es famoso en el mundo entero. Ellos lo llaman Scotch Whisky. Escocés whisky. El mejor whisky escocés, el de Escocia. Pero en Irlanda dominan más el whisky irlandés.

ASESOR

Seguramente.

PRESIDENTE

Sin duda.

Pausa.

Presidente, relajado, tamborilea con los dedos en la mesa.

PRESIDENTE

¿Qué hora es?

ASESOR (*mira el reloj*)

Las cinco y media.

PRESIDENTE

¿Ya? Se me ha pasado volando. Hace nada estábamos desayunando en el Congreso.

ASESOR

A mí también.

PRESIDENTE

Qué churros, eh.

ASESOR

Magníficos. Le mandaré un cucurucho.

PRESIDENTE

No es necesario.

ASESOR

Insisto.

PRESIDENTE

De doce, por favor.

ASESOR

Así será.

Presidente vuelve a jugar con los dedos. Toquetea las piedras de hielo en el interior del whisky.

PRESIDENTE *(mira hacia la puerta volteándose)*

Se ha ido gente, ¿no?

ASESOR

Importante, nadie.

PRESIDENTE

Me temo que ya ninguno de nosotros es importante.

ASESOR

No diga eso, Presidente.

PRESIDENTE

Digo lo que quiero, soy el presidente.

ASESOR

Perdón.

PRESIDENTE

Tranquilo, hombre, era broma.

ASESOR

Ah.

PRESIDENTE

Pero lo sabes tan bien como yo.

ASESOR

Hasta el rabo todo es toro.

PRESIDENTE

Está todo el pescado vendido.

ASESOR

Usted sigue siendo el que corta el bacalao.

PRESIDENTE

A otro perro con ese hueso.

ASESOR

Hemos perdido una batalla, pero no la guerra.

*Presidente mira sonriendo a Asesor. Asiente con la cabeza inclinada
levemente.*

PRESIDENTE

Caramba... Eres bueno... muy bueno. Se te nota la formación. ¿Dónde estudiaste?

ASESOR

En la Carlos III.

PRESIDENTE

Gran universidad. Hacen un brandy fantástico.

ASESOR

Desde luego.

PRESIDENTE *(toca en el hombro a Asesor)*

Me alegro de tenerte a mi lado.

ASESOR

Es un honor para mí.

Brindan. Presidente bebe, Asesor no.

PRESIDENTE (*tras ardua reflexión interior, apreciable en su rostro*)
¿De veras lo crees?

ASESOR
¿El qué?

PRESIDENTE
Eso que has dicho. Eso de que... sigo siendo el que corta el bacalao...

ASESOR
Absolutamente.

PRESIDENTE
En ese caso: te lo agradezco. Uno se siente más tranquilo rodeado de gente como tú en momentos como este.

ASESOR
No, Presidente. Gracias a usted. Nunca olvidaré que me dio la oportunidad de formar parte del gobierno de nuestro país.

PRESIDENTE
¿Fui yo? Creí que había sido Macarena.

ASESOR
Con su imprescindible mediación.

PRESIDENTE
Ah, pues me alegro de haberlo hecho.

ASESOR

Y yo.

PRESIDENTE

Y eso que eres del Atleti.

ASESOR

Nadie es perfecto.

PRESIDENTE

¡Ja! Encima te gusta Casablanca. Como a mí. Somos almas gemelas.

ASESOR

Con faldas y a loco.

PRESIDENTE

Un respeto, aún soy tu presidente.

Asesor va a responder, pero se contiene o, más bien, no encuentra la réplica adecuada.

Pausa.

Las musarañas, a su antojo por la estancia.

PRESIDENTE

Qué silencio.

ASESOR

Después de la tempestad, llega la calma.

PRESIDENTE

Será eso. La verdad es que me siento bien, relajado.

ASESOR

Eso es fundamental. La tranquilidad de espíritu. El sosiego del alma. La paz interior.

PRESIDENTE

Tampoco exageremos.

ASESOR

Perdón.

PRESIDENTE

Como Asesor y jefe de mi gabinete... me gustaría hacerte una pregunta. Y espero que la sepas responder.

ASESOR

Adelante.

PRESIDENTE

¿Sabes qué es lo que necesitamos ahora?

ASESOR

Por supuesto.

PRESIDENTE

Qué.

ASESOR

Analizar cada uno de los posibles escenarios que pueden abrirse ante nosotros en las próximas horas y planificar las diferentes estrategias a seguir para actuar de manera rápida, solvente y, sobre todo, eficaz por nosotros, por nuestro partido y por nuestro país.

Pausa.

Presidente lo mira, sonriendo, negando con la cabeza.

PRESIDENTE

Un puro.

ASESOR

¿Qué?

PRESIDENTE

Un puro. Un Montecristo o un Cohíba. Eso es lo que necesitamos ahora mismo. Hemos comido de maravilla, como hacía tiempo. Esas cocochas, y qué almejas. Por no hablar de los carabineros. Ahora solo me falta un buen puro para acompañar este estupendo whisky escocés.

ASESOR

Irlandés.

PRESIDENTE

Eso, irlandés. De Irlanda.

ASESOR

Pero, esto es un restaurante.

PRESIDENTE

¿Y?

ASESOR

Ya sabe.

PRESIDENTE

No, no sé.

ASESOR

La Ley 42/2010 establece la prohibición de fumar en cualquier espacio de uso colectivo y local abierto al público que no esté al aire libre.

Pausa.

Presidente mira a Asesor como si le hubiera hablado en un idioma irreconocible. No puede ocultar su desconcierto. Pero lo intenta. También mira alrededor, paredes y techo.

PRESIDENTE

¿Te crees que no lo sé acaso? No sabes el esfuerzo personal que tuve que asumir para que se aprobara esa ley indispensable para nuestra sociedad.

ASESOR

La aprobaron los socialistas, en realidad.

PRESIDENTE

He de decir que era muy mejorable.

ASESOR

Sin duda. Pero sigue vigente.

PRESIDENTE

Ya.

Pausa.

PRESIDENTE

¿Sabes qué?

ASESOR

Qué.

PRESIDENTE (*se acerca, baja la voz, como si se tratara de un secreto inconfesable*)

Sigo queriendo ese puro.

ASESOR

¿Pero dónde piensa fumarlo?

PRESIDENTE

Eso ya lo veremos. Este será el orden: Primero, el puro. Luego, el dónde.

Pausa.

PRESIDENTE

¿A qué esperas?

ASESOR

Voy.

Asesor se levanta apresurado y sale por la izquierda, confundiendo de nuevo al abrir la puerta corredera. Al instante, por esa misma puerta entra Ministra. Lleva el maletín ministerial en una mano, la copa de whisky en la otra. Al ver a Presidente le sonríe, se sienta a su lado. Posa el maletín tumbado sobre la mesa.

MINISTRA

¿Cómo estás?

PRESIDENTE

De maravilla. ¿Has probado este whisky? Es fabuloso. Y es irlandés. De Irlanda.

MINISTRA *(le enseña su copa)*

¿Que si lo he probado? Ya llevo tres.

PRESIDENTE

¿Tres? Ten cuidado, a ver si mañana tú también vas a votar en contra.

MINISTRA

Tranquilo, en mí puedes confiar.

PRESIDENTE

Siempre lo he hecho.

MINISTRA

Lo sé.

PRESIDENTE

Solo nos faltan puros. He mandado a... (*duda del nombre*)

Pausa.

MINISTRA

Tomás.

PRESIDENTE

A Tomás a por uno.

MINISTRA

No se puede fumar aquí.

PRESIDENTE

Sois todos unos legalistas ahora en este gobierno.

MINISTRA

Así son las cosas.

PRESIDENTE

Venga, no me fastidies.

MINISTRA (*baja la guardia*)

Odio el olor a puro.

PRESIDENTE

Ya me parecía.

MINISTRA

Me recuerda a mi padre.

PRESIDENTE

¿Te llevabas mal con él?

MINISTRA

Antes sí.

PRESIDENTE

¿Y ahora?

MINISTRA

Mejor.

PRESIDENTE

Me alegro. La familia es lo primero.

La Ministra mira el teléfono móvil.

PRESIDENTE

¿Dicen algo?

MINISTRA

Saben que estamos aquí. Se han juntado varias personas en la puerta. Bueno, no solo hay personas.

PRESIDENTE

¿Ah no?

MINISTRA

No, también... periodistas.

Se ríen.

PRESIDENTE

Si se lo permitieran, entrarían a por las sobras.

MINISTRA

Perderían el tiempo, no hemos dejado nada.

PRESIDENTE

Yo desde luego no. Menuda panzada.

MINISTRA

Qué centollas, ¿no?

PRESIDENTE (*abre los brazos, como si fuera él una centolla*)

Daban hasta miedo. Parecía que podían saltarte a la cara en cualquier momento y comerte a ti en lugar de tu a ellas.

Pausa.

MINISTRA

Presidente.

PRESIDENTE

Dime.

MINISTRA

Estaba pensando en hacer una lista.

PRESIDENTE

De qué.

MINISTRA

Afines y... no tan afines.

PRESIDENTE

Olvídalo.

MINISTRA

Pase lo que pase mañana, va a haber movimientos. Tenemos que estar preparados, presidente, o nos comerán vivos como nosotros nos hemos comido las ostras.

PRESIDENTE *(suspira, se reclina en el asiento)*

Estoy agotado.

MINISTRA

Caminas demasiado.

PRESIDENTE *(levanta el dedo índice, al igual que al inicio)*

Marcho.

MINISTRA

Eso, marchas demasiado.

PRESIDENTE

No es solo una cuestión física, es también mental. Ya no puedo más.

MINISTRA

No digas eso. Has... o mejor dicho, hemos vivido momentos peores. Y los hemos superado.

PRESIDENTE

¿Peores que este? No sé.

MINISTRA *(enumera con los dedos)*

Hablo de memoria: El Prestige, el 11M, la bochornosa y patética derrota de 2008, la no menos bochornosa y patética petición de dinero a Bruselas... Por no olvidar el puñetazo de aquel niño.

PRESIDENTE

Era más joven, más fuerte.

MINISTRA

Pero tú más alto.

PRESIDENTE

Me refiero a mí, a que ya no tengo fuerzas para seguir en esto. No sé si me explico o no. Nunca lo sé.

MINISTRA

Tienes que continuar. No has hecho nada malo.

PRESIDENTE

Hombre, en algo nos habremos equivocado si hemos llegado hasta aquí... ya leíste la sentencia. Menudo palo nos metía.

MINISTRA

Hombre, tanto como leerla.

PRESIDENTE

¿Qué?

MINISTRA

Ojeé la nota de prensa. La versión ampliada, eso sí. Pero la sentencia entera...

PRESIDENTE

Sí, a eso me refería, al picking.

MINISTRA

Clipping.

PRESIDENTE

Sí, bueno... El... resumen. Estaba bastante bien, ¿no? Todo muy clarito, con las notas al pie de página y los esquemitas en la parte de atrás. ¿Quién lo hizo?

MINISTRA

Mónica.

PRESIDENTE

Esa chica tiene un gran futuro en el partido.

MINISTRA

Acaba de irse.

PRESIDENTE

¿Cuándo?

MINISTRA

Esta mañana.

PRESIDENTE

¿Adónde?

MINISTRA

Sector privado. Banca de inversión.

PRESIDENTE

Banca de inversión... Esa es la banca donde se realizan las mayores inversiones.

MINISTRA

Eso tengo entendido.

PRESIDENTE

Una chica lista.

MINISTRA

Quienes huyen cuando el barco se hunde no son más listos, sino más cobardes. Ratas.

PRESIDENTE

Todos sabemos cómo va a acabar esto. Cada uno se busca la vida como puede.

MINISTRA

Podremos con todo. Ya lo hemos conseguido antes.

PRESIDENTE

Ya, pero... esta vez ...

MINISTRA

Esta vez qué.

PRESIDENTE

Pues eso.

MINISTRA

Eso qué.

Pausa.

Presidente coge aire y lo expulsa antes de hablar.

PRESIDENTE

No cuentas conmigo.

MINISTRA

¿Qué?

PRESIDENTE

Lo siento.

MINISTRA

No puedes fallarnos.

PRESIDENTE

¿Ahora hablas de ti en plural?

MINISTRA

No soy yo sola, hay muchos más.

PRESIDENTE *(hace como si mirara alrededor, con mucha pausa, recreándose)*

Pues no veo a nadie.

MINISTRA *(estira la barbilla)*

Están allí. Al fondo. Detrás de la columna. No quieren... molestar. Saben que estamos tomando decisiones muy importantes.

Presidente mira hacia la puerta. Mueve la cabeza para entrever.

PRESIDENTE

Puedo contarlos con los dedos de la mano. Y me sobran.

MINISTRA

Será cuestión de negociar, otros se sumarán. Todos saben de tu valía y lo que has conseguido todos estos años cuando nadie creía que lo harías, *(animándose)* cuando todos pensaban que te darías el gran batacazo, cuando nadie apostaba ni un solo céntimo por ti.

PRESIDENTE

¿Ah no?

MINISTRA

Estoy exagerando para convencerte. Yo me habría jugado uno de mis dos hígados por ti.

PRESIDENTE

Solo tenemos un hígado.

MINISTRA

Pues un riñón.

PRESIDENTE

Ah.

Pausa.

PRESIDENTE

Si te soy sincero, ahora lo único que me apetece es ese puro... ¿Dónde se habrá metido este? *(mira de nuevo hacia la puerta)*

MINISTRA

A lo mejor tampoco vuelve, también es muy listo.

PRESIDENTE

Pero no es una rata.

MINISTRA

Eso es cierto. Más bien un inofensivo ratoncito de campo.

Presidente mira a Ministra, que saca los paletos y mueve los dedos como un ratoncillo. Ambos se ríen. Una risa de complicidad, pero no exenta de pena. En ese instante entra por la puerta Asesor.

ASESOR

Veo que están muy felices por aquí.

PRESIDENTE

¿Y por qué no íbamos a estarlo? ¿Es que ha pasado algo malo que yo no sepa?

Asesor y Ministra miran a Presidente. Serios. Por un instante dudan.

PRESIDENTE *(suspirando)*

Ya ni siquiera vosotros entendéis mi sorna.

Asesor y Ministra se ríen de manera forzada.

MINISTRA

Muy agudo. Muy, muy agudo.

PRESIDENTE *(a Asesor)*

A ver, qué me traes ahí.

ASESOR *(abre una cajita)*

Montecristo número cuatro.

PRESIDENTE

Maravilloso.

MINISTRA

No está permitido fumar aquí, Presidente.

ASESOR

Ya se lo he dicho.

PRESIDENTE

Está bien, está bien... Saldré afuera, con la prensa. Seguro que les gusta.

MINISTRA

Sabes que no puedes hacer eso.

PRESIDENTE

Entonces no me queda otra opción que fumármelo aquí.

MINISTRA

Está prohibido...

PRESIDENTE

Y qué.

MINISTRA

Pues que/

ASESOR

En previsión de que perseverara en su... decisión... he de decirle, para su tranquilidad, que he hablado con el dueño del restaurante y no ha puesto ningún problema, siempre y cuando lo fume aquí, en el reservado.

PRESIDENTE

Eso ya lo sabía.

MINISTRA

Alguna ventaja ha de tener ser Presidente del Gobierno...

PRESIDENTE

No, no es por eso.

ASESOR

Estoy con la ministra... si usted no/

PRESIDENTE

Os equivocáis. Os equivocáis totalmente. Me parece que no conocéis este país, este gran país, con sus virtudes y sus defectos que los tiene, por supuesto. (*a Asesor*) Si tú vas a una ventanilla de cualquier administración a pedir cualquier cosa que sea, como decirlo, no del todo legal, y le ofreces al funcionario cincuenta, cien euros... prepárate. Te montará el gran circo, te insultará, te echará de allí a patadas por mancillar su honor y su ética. Pero... ay... si tú (*a Ministra*) vas a esa misma ventanilla, a ese mismo

funcionario, y le dices que eres amiga de la cuñada o vecina de su madre... puedes estar tranquila, tu expediente estará el primero en el montón, listo para ser tramitado... a la mayor brevedad posible. ¿ Y sabéis por qué? Porque la justicia en este país no se vende... se regala. Por eso es. Así que no, el dueño del restaurante no me deja fumar este maravilloso Montecristo número cuatro porque yo sea, por ahora, el Presidente del Gobierno, sino por algo mucho más simple y, a la vez, importante, porque soy... su amigo.

Presidente da un trago al whisky y se afana en prender el puro. A medida que va necesitando el instrumental –para cortar la boquilla y posteriormente encenderlo– Asesor se la va dando como un auxiliar a un cirujano en quirófano. Por fin lo enciende, el humo asciende. Ministra lo aparta con la mano.

MINISTRA

Puaj, qué asco...

PRESIDENTE

Tranquila, mujer, son... solo... *(pausa)*... unos hilitos... con aspecto de plastilina.

Los tres se contagian la risa poco a poco hasta terminar en carcajada.

Ministra está sentada en el mismo lugar que en la escena 1. Asesor está de pie caminando por la sala.

ASESOR

¿No tarda mucho?

MINISTRA

Se ha llevado el Marca, tiene para rato.

ASESOR

¿Crees que existe alguna posibilidad?

MINISTRA

Ninguna. Va para delante de todas todas, ya lo has oído: los vascos se suman.

ASESOR

¿Y después?

MINISTRA

Después, qué.

ASESOR

Habrán elecciones.

MINISTRA

No para él.

ASESOR

¿Qué?

MINISTRA

Está fuera.

ASESOR

Podría volver a ganar.

MINISTRA

No quiere presentarse. Y tampoco le iban a dejar.

ASESOR

¿Por qué?

MINISTRA *(se encoge de hombros)*

Está más que amortizado.

ASESOR

¿Y quién decide eso?

MINISTRA

Nadie. Y todos.

ASESOR

Pues no me queda muy claro.

MINISTRA

El partido es una masa informe que se mueve en una dirección u otra de manera incontrolable. Nadie sabe cómo ni por qué. Y ahora se mueve en la dirección contraria a en la que él está.

Pausa.

Asesor mira el teléfono móvil.

ASESOR

Nos están poniendo verdes en twitter.

MINISTRA

Normal.

ASESOR

¿Normal?

MINISTRA

El futuro del país en vilo y nosotros aquí, de sobremesa.

ASESOR

Al fin y al cabo es una reunión.

MINISTRA

Pues yo no he visto papeles por ningún lado. Solo bogavantes.

ASESOR

Qué bogavantes, dios mío.

MINISTRA

Tenían más carne que una vaca.

ASESOR

Nunca había venido a este sitio. Está bien.

MINISTRA

Ni yo. Pero volveré seguro. ¿Qué me dices del arroz?

ASESOR

¿Que qué te digo? Me llevo un tupper.

MINISTRA

¿Qué?

ASESOR

Para la cena. Sobró un montón.

Pausa.

MINISTRA

Lo que se pierde la prensa...

Pausa.

ASESOR

Ministra, ¿no te parece que... bueno... dadas las circunstancias... tú y yo/

MINISTRA

Sí, no deberíamos estar aquí.

ASESOR (*baja la voz*)

Es que ya no queda casi nadie.

MINISTRA

Lo sé, pero no podemos hacer otra cosa.

ASESOR

Valoro enormemente tu lealtad pero/

MINISTRA

¿Lealtad? No me hagas reír.

ASESOR

¿Por qué sigues aquí si no es por lealtad

MINISTRA

Por pura supervivencia. Él me nombró cuando nadie creía en mí. Ni siquiera yo. Estaba arrinconada en la viceconsejería de políticas medioambientales muriéndome de asco.

Todos saben que le debo hasta el hígado, que estoy a su lado. Soy una carta marcada y nadie va a querer jugar conmigo. Si ahora me voy dirán que encima de oportunista soy desleal. Que le traiciono. Estoy jodida. Solo me queda resistir hasta el final con la mayor dignidad posible y... que vea que estoy de su parte, que confío en él más que nadie.

ASESOR

¿Y luego?

La Ministra hace una señal de “puerta giratoria” moviendo el dedo índice de la mano.

ASESOR

¿Ya has/

MINISTRA

Hay que moverse rápido, todos los miembros... y las miembros... del Consejo estarán el lunes buscando un lugar donde poner el culo. Y no veas lo gordos que son algunos de esos culos.

ASESOR

¿Te irás con él?

MINISTRA

Depende.

ASESOR

¿De qué?

MINISTRA

De lo que se traiga entre manos. Ofertas no le van a faltar. Sobre todo en la empresa privada. De momento (*mira hacia la puerta para comprobar que no viene nadie y baja la voz*) hay que insistirle en que siga, aunque no lo vaya a hacer, que crea firmemente que confiamos en él. Y después, si se tiene que acordar de alguien... ¿de quién crees que

será? ¿De los que se han ido yendo de puntillas sin pagar o de los que han estado aquí tragándose el puñetero humo de su Cohibas?

ASESOR

Montecristo.

MINISTRA

Solo tiene a los alumnos aplicados del Congreso, que están ahora ahí sentados como pasmarotes haciendo de escudo para que él pueda estar aquí, y a nosotros. Cuatro gatos contados. Así que... no te preocupes, habrá sitio para todos.

ASESOR

Tú eres Ministra, has tenido cargos de responsabilidad. Y eres de sus favoritas... pero yo/

MINISTRA

Veré qué puedo hacer.

ASESOR

Gracias.

En ese instante entra Presidente. Ya no va con chaqueta como en la anterior escena, sino que está en camisa y con los puños remangados, lleva un periódico doblado en la mano. El Marca.

PRESIDENTE

Parece ser que interesa Hazard.

ASESOR

Es un jugador estupendo.

MINISTRA

Fantástico.

PRESIDENTE (*a Ministra*)

¿Te gusta el fútbol?

MINISTRA

Mucho. Y el ciclismo.

PRESIDENTE

Como a mí.

MINISTRA

Qué casualidad, mira.

Presidente observa a Asesor con su teléfono.

PRESIDENTE

¿Debería poner un twitter?

ASESOR

Tuit.

PRESIDENTE

¿Cómo?

ASESOR

Twitter es la plataforma, tuit es cada uno de los mensajes. Se dice poner un tuit o, más correctamente, escribir un tuit.

PRESIDENTE

Te estás haciendo un poco tiquismiquis tú, eh.

ASESOR

Intento ser preciso con/

PRESIDENTE

¿Lo pongo o no?

MINISTRA

Mejor no, alimentarías los memes.

PRESIDENTE

¿Los qué?

ASESOR

Debemos mantener un perfil bajo.

PRESIDENTE

Eso se me da bien.

Presidente se sienta.

MINISTRA

Odio estar aquí sin hacer nada.

PRESIDENTE

Qué más te da aquí que en el despacho.

MINISTRA

Perdona. Otra cosa no pero trabajo como una fiera.

PRESIDENTE

Es cierto. No paras, por eso te tengo al lado, para compensar.

Ministra abre el maletín nerviosa y saca unos papeles.

PRESIDENTE

No pensarás ponerte con/

MINISTRA

La lista. Sí.

ASESOR

¿Qué lista?

PRESIDENTE

Cree que... si pasa lo que va a pasar... tengo que volver a presentarme.

ASESOR (*tras mirar un instante a Ministra, entusiasta*)

¡Por supuesto! ¡Yo también lo creo!

MINISTRA (*a Presidente*)

Mira. No soy la única. Quizás no estoy tan equivocada como crees.

Ministra saca un papel y un bolígrafo del maletín y lo deja en la silla. Al hacerlo Presidente repara de algo en el mantel.

PRESIDENTE

¿Qué es eso?

MINISTRA

El qué.

Asesor se acerca.

PRESIDENTE

Esa mancha.

MINISTRA

Ni idea.

PRESIDENTE

Parece tinta, de los calamares.

MINISTRA

No hemos comido calamares.

PRESIDENTE

¿Y qué era eso negro?

MINISTRA

Huitlacoche. Un hongo mexicano.

PRESIDENTE

La madre que los parió, lo que inventan.

ASESOR

Ha desteñado.

PRESIDENTE

¿Qué?

ASESOR

El maletín. Ha desteñado el mantel.

PRESIDENTE

¿Cómo puede ser?

Ministra se acerca a mirar. Pasa el dedo.

MINISTRA

Es cierto.

PRESIDENTE

No es posible.

MINISTRA

Es de polipiel.

PRESENTE

¿De quién?

MINISTRA

Sintético.

ASESOR

¿Me estás diciendo que las carteras de los ministros y ministras del gobierno de España son... de polipiel?

MINISTRA *(asiente con la cabeza)*

Me lo contó mi antecesor durante el traspaso. Se ve que los cambiaron durante la crisis, en 2008, para ahorrar, cuando hicieron todo aquello de los coches oficiales y el resto de pantomimas... Había que renovarlos porque llevaban con los mismos desde el inicio de la transición y, como los de piel eran más caros, pusieron estos para que no se les echara encima la gente en las redes. Después, a pesar de que la cosa mejoró, de los *(hace un gesto con la mano, como si algo floreciera)*... ¿cómo lo llamaba el otro?

ASESOR

Brotos verdes.

PRESIDENTE

Ja, tiene pelotas...

MINISTRA

Eso, a pesar de los brotos verdes, los dejaron así. También por si decían algo los animalistas, es un target cada vez más numeroso y con más poder. Así que nosotros decidimos no tocarlos tampoco. La verdad es que dan el pego, ¿no?

ASESOR

No están mal.

PRESIDENTE

A simple vista no, pero al tocarlos. Es otra cosa.

Los tres lo tocan.

ASESOR

Y el olor.

PRESIDENTE

Sí, es verdad. Huele a plástico que tira para atrás.

MINISTRA

En fin, a lo que íbamos.

Ministra se inclina sobre el papel y comienza a escribir.

PRESIDENTE

Ahórrate esa lista, de verdad.

MINISTRA

No podremos improvisar, Presidente. Tendremos que movernos con celeridad.

PRESIDENTE

¿Celeridad?

ASESOR

Rapidez.

PRESIDENTE

Ah. No, no quiero rapidez. De hecho quiero todo lo contrario. Quiero lentitud. Los norteamericanos lo llaman *slow life*. Lenta vida. Quiero vivir tranquilo, ha llegado el momento de dar un paso a un lado, de ver los toros desde la barrera.

ASESOR

Un líder es un negociador de esperanzas.

PRESIDENTE

Soldado que huye sirve para otra batalla.

ASESOR

Levántate de nuevo, levántate una vez más hasta que los corderos se conviertan en leones.

PRESIDENTE

Ya estamos rodeado de leones.

MINISTRA (*a Asesor*)

Ahí te ha matao.

ASESOR

Nosotros siempre estaremos a tu lado. Presidente. Y no solo nosotros, hay muchos y muchas más.

PRESIDENTE

Pues yo sigo sin verlos ni verlas por ningún lado.

ASESOR

Están pidiendo en la barra.

PRESIDENTE

Menuda borrachera deben tener ya.

MINISTRA

Todos saben que eres la persona idónea para afrontar esta situación dentro del partido. No hay una alternativa real.

ASESOR

Absolutamente de acuerdo.

MINISTRA

Así que voy a hacer esa lista y no pienso aceptar un no por respuesta.

PRESIDENTE

No.

MINISTRA

Que no lo acepto, te digo.

PRESIDENTE

Lo siento, pero ya es tarde, ya lo he dado todo, ahora solo quiero eso, tranquilidad, slow life... y... un poco más de escocés.

ASESOR

Irlandés.

PRESIDENTE

Lo que sea.

Asesor sirve a Presidente de la botella que está sobre la mesa y de la que ya han bebido más de la mitad. Echa y tapa la botella, pero Presidente se queda mirándole serio. Le mira, mira el vaso, le mira, mira el vaso. Le hace un gesto con la cabeza para que le sirva un chorrito más. Asesor lo hace. Brindan y beben.

MINISTRA

Deberías... hacerlo por nosotros...

PRESIDENTE

¿Hacer qué?

ASESOR

Luchar hasta el último aliento.

PRESIDENTE

Mirad a vuestro alrededor. Aparte de estos cuadros de arte abstruso y el olor al Montecristo, que por cierto estaba de escándalo, no hay nada más. Estamos solos. Solos. Tenéis que admitirlo. Hemos perdido. Caput. No hay nada que hacer.

MINISTRA

Siempre se puede hacer algo.

PRESIDENTE

Esta vez no, te lo aseguro. Bueno sí, se puede salir en silencio y cerrar la puerta despacio.

MINISTRA

¿Estás seguro de lo que dices?

PRESIDENTE

Absolutamente. Aunque no lo creáis, he estado barajando todas y cada una de las posibilidades. Las dos. Y no he llegado a ninguna conclusión mejor.

MINISTRA

Ha de haberla.

PRESIDENTE

Te digo que no.

MINISTRA

Pensemos...

ASESOR

Puede que haya una... alternativa... diferente.

PRESIDENTE

¿Ah sí?

ASESOR

Quizás sí que podamos hacer algo que modifique las reglas del juego, que de la vuelta a la tortilla, que lo ponga todo patas arriba.

PRESIDENTE

Adoro tus metáforas.

ASESOR

Gracias.

MINISTRA

¿De qué estás hablando?

Presidente y Ministra miran con curiosidad a Asesor. Este se toma su tiempo.

ASESOR

Quizás sea el momento de... pedir perdón.

PRESIDENTE

¿Cómo?

MINISTRA

¡De ninguna manera! ¡Sería un suicidio político! Pedir perdón es admitir un error, y admitir un error es perder la confianza de la gente. Puede que nos hayamos equivocado, que la hayamos cagado, no digo que no, aunque eso habría que discutirlo, pero tiene que parecer siempre que creemos en nuestra inocencia y en nuestra capacidad. En política nadie pide perdón, nadie.

ASESOR

Hace unos meses un Lord británico presentó su dimisión por llegar dos minutos tarde a la Cámara.

PRESIDENTE

Caramba.

MINISTRA

Sí, pero cuéntalo todo: May no se la aceptó.

ASESOR

Pero lo importante es que lo hizo, el gesto.

MINISTRA

¿Por qué íbamos a darles la victoria en bandeja de esa manera? ¿Qué nos obliga a hacerlo?

ASESOR

La sentencia de la Audiencia Nacional... en fin... no sé si la has leído.

MINISTRA

De principio a fin.

Presidente mira a Ministra. Ministra le devuelve la mirada.

ASESOR

Pues sabrás perfectamente que concluye que nos financiamos de manera ilegal.

PRESIDENTE

¿Nos?

ASESOR

Bueno, el partido. Es cierto que no se le ha acusado directamente a usted como Presidente pero/

PRESIDENTE *(se pone en pie, declama)*

Valoro tu honestidad. Pero ante algunas situaciones prefiero morir a pedir perdón.

MINISTRA

Sabia frase, presidente.

PRESIDENTE

Tengo mis lecturas.

ASESOR

¿No será de Plutarco de Querones por casualidad?

PRESIDENTE

No. Respeto mucho la tradición roma... grie... la tradición clásica. Pero no debes olvidar mi querencia por la cultura francesa, que tanto me ha influenciado en mi vida personal y profesional.

ASESOR

¿Michael Foucault?

PRESIDENTE

Frío.

MINISTRA

Albert Camus.

PRESIDENTE

Por favor... la duda ofende.

ASESOR

No se me ocurre...

MINISTRA

Me rindo.

PRESIDENTE (*niega con la cabeza*)

Don Zinedine Zidane.

ASESOR

Ah.

A Ministra se le escapa la risa. Presidente la mira brevemente antes de hablar.

PRESIDENTE

Final del Mundial de 2006. Materazzi estuvo increpando a Zizou todo el partido hasta que al final cruzó la raya diciéndole alguna sandez sobre su hermana. Eso, convendréis conmigo, no se puede tolerar. Entonces el gran Zinedine se dio la vuelta y le dio a ese desgraciado un merecido cabezazo con su ya consolidada calva en el pecho. *(Hace el gesto del cabezazo en el pecho del Asesor)*. Le expulsaron, tarjeta roja, e Italia ganó la final por penaltis. Después de aquello, de no tolerar que mancillaran el nombre de su hermana, diría aquella frase inolvidable que yo en este preciso momento he creído oportuno recordar.

ASESOR

Ya veo.

PRESIDENTE

Tienes que saber que ya he pedido perdón otras veces. ¿Y sabes qué? No sirvió de nada. Ni dentro ni fuera del partido. Unos me acusaron de mentiroso, otros de blandengue, que si no lo tenía que haber hecho o que si lo había hecho mal y tarde. No dejé contento a nadie. A nadie. Lo he pensado detenidamente y es el momento de callar, el momento de abandonar, de dejar que pase el tiempo, de tener templanza, de no hacer... nada.

MINISTRA

Eso se te da bien.

PRESIDENTE

¿Qué?

MINISTRA *(azorada)*

La... templanza, es una de tus grandes virtudes.

PRESIDENTE

Gracias.

ASESOR *(se sienta en la mesa apesadumbrado)*

Tiene que haber algo... algo... Esto no puede acabar así... Esto no puede terminar de esta manera, borrachos y solos aquí mientras todo se derrumba: la esperanza, el futuro, la ilusión, nuestra carrera... nuestras... vidas...

Asesor gimotea, se tapa con las manos. Presidente le apoya la mano en el hombro.

PRESIDENTE

¿Puedo decirte una cosa?

ASESOR

Claro... Presidente.

PRESIDENTE

Sé fuerte.

Se quedan en silencio un instante. Tras unos segundos, Presidente rompe a reír, después hace lo propio Ministra y, por último, Asesor.